

Del Arquetipo a la Indumentaria: Astrología de la Imagen y el Proceso de Individuación Jungiano

María Pía Estebecorena ⁽¹⁾

Resumen: La presente investigación propone un marco teórico integrador que vincula los elementos trabajados en la metodología de Self Styling con los principios de la psicología analítica de Carl Gustav Jung, la astrología psicológica y la consultoría de imagen. Partiendo de la concepción de la carta natal como mandala arquetípico, se analiza la imagen personal como manifestación social del Self. El estudio examina cómo se despliega la energía a lo largo de los años y los tránsitos planetarios, acompañando tanto la expresión visual de la propia imagen como los aspectos actitudinales, entre ellos la autoestima y el amor propio. Se analiza cómo la integración consciente de arquetipos junguianos —particularmente la Persona y la Sombra— y de las polaridades astrológicas se materializa en la construcción simbólica de la identidad visual, incluyendo la colorimetría y los estilos universales. Se propone el concepto de Astrología de la Imagen e Imagen Arquetípica como síntesis original. Los resultados sugieren que una imagen coherente con la carta natal facilita el proceso de individuación y contribuye a una expresión auténtica del Self en el contexto de la diversidad contemporánea.

Palabras clave: arquetipos junguianos - astrología psicológica - individuación - imagen arquetípica - manifestación social del Self, colorimetría vibracional, diversidad identitaria, Persona y Sombra, polaridades astrológicas.

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 133-134]

⁽¹⁾ Ver CV en pág. 134

1. Introducción

La imagen personal constituye uno de los lenguajes más potentes mediante los cuales el ser humano se presenta al mundo. Lejos de ser un fenómeno meramente estético o comercial, la apariencia funciona como un sistema simbólico que revela y, al mismo tiempo, configura la identidad profunda del individuo. Esta investigación propone un marco teórico que articula la psicología analítica de Carl Gustav Jung, la astrología psicológica y

la consultoría de imagen, con el propósito de comprender la construcción simbólica de la identidad visual como una manifestación social del Self.

Dos preguntas centrales guían el trabajo:

- ¿Qué ocurre cuando la imagen externa expresa adecuadamente el diseño simbólico profundo de la persona?
- ¿Qué ocurre cuando la imagen está desconectada de ese diseño interno?

Estas interrogantes permiten explorar la tensión entre coherencia e incoherencia simbólica y su impacto en el proceso de individuación junguiano.

La metodología parte de los principios enunciados por Jung, quien expone que los arquetipos del inconsciente colectivo organizan la experiencia humana. La Persona actúa como máscara adaptativa, mientras que la Sombra representa los aspectos reprimidos cuya integración resulta indispensable para el proceso de individuación. El Self emerge como centro regulador cuando se logra la unión de opuestos. A partir de esta idea, la Imagen emerge como evidencia observable del proceso de individuación.

En este sentido, esta metodología utiliza un recurso que el mismo Jung utilizaba con sus pacientes a modo de lenguaje sagrado milenario: la Astrología. Jung concibe la carta natal como una representación simbólica de la identidad y como mandala arquetípico individualizado. Esta perspectiva dialoga con el trabajo de Huber, quien interpreta la carta como un mapa energético del desarrollo psicológico, y con Carutti, quien profundiza en las polaridades como dinámicas de tensión que exigen integración a lo largo de la vida.

Por otra parte, si analizamos la imagen visual —estilo, colorimetría, presencia y marca personal—, observamos que constituye la materialización social del diseño simbólico interno. Cuando la imagen se alinea con la carta natal, la Persona deja de ser una máscara rígida y se convierte en expresión auténtica del Self. Cuando existe disociación, aparecen bloqueos estéticos y proyecciones de la Sombra.

Este aspecto es justamente lo que la metodología que he desarrollado en estos últimos quince años actúa a través del Coaching de Imagen. Se analizan en profundidad los aspectos que intervienen en la Imagen 360° de la persona: su forma de reaccionar, su resistencia al fracaso, liderazgo, voluntad y aspectos en donde interviene lo emocional en la construcción de un apego seguro, en la autoestima personal y en el autoconcepto. Cada uno de estos aspectos interviene de manera basal en la Imagen y en la expresión externa, tanto a través de las habilidades blandas como en la indumentaria elegida para desplegar esta identidad. La individuación no solo transforma la conciencia; también transforma la forma en que la persona se presenta visualmente ante el mundo.

La construcción consciente de la imagen personal, cuando se encuentra alineada con la estructura arquetípica representada en la carta natal, favorece el proceso de individuación al facilitar una expresión más auténtica del Self en el ámbito social. Aquí la imagen deja de ser un fenómeno estético para convertirse en una variable psicológica. No es “cómo me visto”. Es cómo mi identidad profunda encuentra una forma simbólica de manifestarse en el mundo visible.

Nivel 1: Self

Es la totalidad psíquica, el potencial completo del individuo todavía invisible. Aquí comienza a hablarse de un concepto clave: la construcción simbólica de la identidad visual, expresada a través del estilo, la indumentaria y la apariencia.

Tal como menciona Edinger, el proceso de individuación está en un diálogo continuo con el Ego, en forma creciente y decreciente. Y esto es algo que los Asesores de Imagen vemos en los clientes de manera permanente. En diferentes etapas de la vida, una persona atraviesa diferentes experiencias que hacen posible el despliegue de las energías disponibles en su Carta. Una evolución facilitada por los tránsitos.

A nivel Imagen, la indumentaria y la apariencia visual pueden ser entendidas como símbolos del eje Ego-Self. Cuando la imagen personal está desconectada del Self, aparece una “falsa personalidad” (inflación de la Persona). Cuando se alinea, la indumentaria se convierte en un símbolo vivo de totalidad: una manifestación externa que hace visible el encuentro con el Self. Tomando conceptualmente a Edinger, encontramos que los símbolos (incluidos los visuales) son el medio a través del cual el Self se hace consciente.

En esta metodología, esto se refleja en la elección de estilos, colores y formas que pueden actuar como un “recipiente alquímico” donde el individuo integra progresivamente su potencial completo. En este punto, los Arquetipos se hacen manifiestos en los símbolos. Es allí cuando se encuentra que toda la Imagen Personal es una representación simbólica de los elementos con los que se conforma lo arquetípico en el cliente. La imagen personal, por ejemplo la indumentaria, funciona como un símbolo dinámico que puede expresar complejos no resueltos o, por el contrario, la progresiva realización del Self. Desde ya, estos símbolos no son estáticos: evolucionan a medida que el individuo avanza en la individuación.

En este enfoque, la indumentaria no es solo “ropa”, sino un campo simbólico donde se hacen visibles los arquetipos (por ejemplo, el Héroe en un estilo dramático, la Gran Madre en un estilo romántico-nutriente, etc.). Esto permite trabajar, por ejemplo, la transición de una imagen basada en complejos (Persona rígida) hacia una imagen que expresa la totalidad del Self. Y aquí es donde intervienen el Asesor y el Coaching de Imagen.

En este punto, me gustaría referirme a Marie von Franz, una de las colaboradoras más cercanas de Jung, que enfatiza el carácter procesual y alquímico del Self. Ella profundiza en el simbolismo del mandala como representación del Self y en cómo este se manifiesta a través de patrones de transformación. La indumentaria y el estilo personal pueden ser vistos como un mandala en movimiento: una configuración visual que refleja el estado actual del proceso de individuación. El Self no es un estado final estático, sino una fuerza viva que impulsa la transformación. En términos prácticos, esto significa que los cambios en la imagen —que como profesionales de Imagen podemos ver fácilmente en la necesidad por parte del cliente de realizar, por ejemplo, una renovación del guardarropa, adopción de nuevos colores o estilos— pueden ser interpretados como momentos de “coniunctio” (unión de opuestos) o de integración de la Sombra.

Podemos decir, desde la Asesoría de Imagen, que la colorimetría y los estilos universales se convierten así en herramientas para hacer consciente y visible el mandala interno del Self. La indumentaria y la identidad visual actúan como uno de sus vehículos más direc-

tos: un símbolo vivo que permite al individuo hacer consciente lo invisible (el potencial completo), integrar la Sombra a través de elecciones estéticas y avanzar en el eje Ego-Self mediante una apariencia cada vez más coherente y auténtica. Esta comprensión posiciona la metodología que he desarrollado, Self Styling Arquetípico, como un método que acompaña la materialización externa del proceso de individuación.

El Self – Su relación con el Ascendente y el proceso de manifestación a lo largo de la vida

El Self, como totalidad psíquica y potencial completo del individuo, no es un estado estático sino una fuerza organizadora que busca hacerse visible progresivamente en la existencia. En esta metodología, esta manifestación ocurre de manera privilegiada a través de la indumentaria y la identidad visual. El Ascendente (y la Casa I) actúa como el punto de encarnación del Self en el mundo: es la puerta a través de la cual la totalidad interna comienza a tomar forma concreta y relacional.

El Ascendente no es solo la “máscara” (Persona), sino el umbral simbólico donde el Self invisible comienza su proceso de materialización. Es el lugar donde esta totalidad psíquica se encuentra con la realidad externa (por ejemplo, comienzo de la vida profesional, casamiento, paternidad, etc.) y debe encontrar una forma de expresarse.

Cuando el individuo está desconectado del Self, el Ascendente funciona como un elemento de rechazo del cual muchas veces la persona intenta diferenciarse, tomar distancia y defenderse, siendo opuestamente a las características de su Ascendente, como intentando escapar defensivamente de esa nueva identidad que muchas veces resulta aún desconocida. Lógicamente, esto no se puede sostener en el tiempo ya que limita el potencial.

Cuando avanza en la individuación, el Ascendente se convierte en un canal vivo: la indumentaria, los colores, las formas y la presencia se vuelven cada vez más coherentes con la configuración única de la carta natal, permitiendo que el Self se haga visible como “estilo auténtico”.

Esta relación no es estática, sino procesual y evolutiva. El Self no “llega” de golpe, sino que se va encarnando a lo largo de la vida a través de los Puntos de la Edad que tan bien han desarrollado Bruno y Louise Huber. Estos Puntos constituyen un reloj interno que muestra cómo la energía de la Carta Natal se activa progresivamente.

Representan el despliegue del Self a lo largo del tiempo:

- Infancia y adolescencia: El Self es mayoritariamente invisible. El Ascendente actúa como una estructura adaptativa (Persona). La indumentaria suele reflejar influencias familiares o sociales más que una elección consciente.
- Primer ciclo (hasta los 30-36 años): Se produce un progresivo “despertar” del Self. El Ascendente comienza a reclamar coherencia. Aquí aparecen crisis de identidad visual (cambios radicales de estilo) como intentos del Self de manifestarse, y es donde los Asesores, por lo general, tenemos la mayor cantidad de clientes objetivo.
- Madurez (después del segundo retorno de Saturno): El Self gana fuerza y exige mayor autenticidad. La indumentaria deja de ser “lo que me queda bien” para convertirse en “lo que me expresa”.

El Primer Retorno de Saturno (28-30 años) y la Imagen

El primer retorno de Saturno es un momento clave en el que el Self se incorpora de forma más estructural al Ascendente y a la Casa I. Saturno, como principio de realidad y consolidación, “prueba” la estructura de la Persona (Ascendente) y obliga a una confrontación con la Sombra. Lo tomo aquí a modo de ejemplo, aunque esto mismo se manifiesta de diferentes formas en la Imagen a través de diversos momentos en la vida, influidos, claro está, por los tránsitos que habilitan la expresión de esta energía en la Imagen.

Proceso observado:

1. **Antes del retorno:** La persona suele haber construido una imagen visual basada en la adaptación (estudios, primer trabajo, expectativas familiares). El Ascendente funciona predominantemente como Persona.
2. **Durante el retorno:** Surge una fuerte tensión. Muchas personas experimentan una “crisis de estilo”: sienten que “ya no se reconocen” en su guardarropa, rechazan colores o formas que antes usaban, o sienten un impulso irrefrenable de cambiar radicalmente su apariencia. Esto es el Self presionando para encarnarse.
3. **Después del retorno:** Si se integra la experiencia, se produce una consolidación del Ascendente como canal del Self. La indumentaria gana coherencia, autoridad y autenticidad.

La persona comienza a vestirse no solo para “verse bien”, sino para “ser quien es”. Aparece una mayor confianza en la presencia y una sensación de “estar en casa” con su imagen.

Ejemplo: Una mujer con Ascendente en Leo y Luna en Casa XII puede haber pasado su juventud usando ropa discreta y “profesional” (adaptación saturnina). Durante el retorno de Saturno, siente un fuerte impulso de incorporar colores dorados, rojos y formas más expresivas. Este cambio no es caprichoso: representa la incorporación del Self leonino (creatividad, brillo, centralidad) que antes estaba reprimido por la Sombra lunar (necesidad de invisibilidad). La indumentaria se convierte en el campo donde el Self se hace visible.

Criterio integrador en la metodología: En **Self Styling Arquetípico**, el trabajo con el Ascendente no busca “mejorar la imagen”, sino facilitar la encarnación progresiva del Self. Se acompaña al consultante a reconocer el diseño simbólico del Ascendente, integrar la Sombra que bloquea su expresión a través del análisis de la Carta y diversos elementos que facilitan esa manifestación, y construir una cápsula de indumentaria que actúe como mandala personal en cada etapa de los Puntos de la Edad.

De este modo, la indumentaria deja de ser un accesorio y se transforma en un instrumento de individuación: un lenguaje a través del cual el potencial completo del individuo (Self) se va haciendo visible, coherente y poderoso a lo largo de la vida. En cuanto a la colorimetría personal, opera como campo vibracional donde resuenan las frecuencias planetarias y elementales de la carta natal de la persona. Complementariamente, los Siete Estilos Universales de Alyce Parsons proporcionan herramientas para reconocer y potenciar la expresión estética auténtica. La Imagen Arquetípica concibe el atuendo y el estilo como materializaciones visibles del proceso de individuación. En la era de la diversidad, este enfoque permite superar cánones normativos y acompañar a las personas hacia una expresión visual auténtica y singular.

Nivel 2: La Carta Natal como Mapa Arquetípico del Self

La carta natal no es causa ni destino. Es, fundamentalmente, una representación simbólica de la totalidad del Self y un mapa dinámico de sus potencialidades. Representa la estructura energética única a través de la cual el potencial completo del individuo busca encarnarse y manifestarse en el mundo. No es un esquema rígido que determina la vida, sino un campo simbólico de tensiones, polaridades y potencialidades que orienta el proceso de individuación. Cada elemento (planetas, signos, casas, aspectos) es una expresión arquetípica del Self que busca hacerse consciente y visible, particularmente a través del comportamiento (decisiones, habilidades blandas), del estilo en la indumentaria y la identidad visual.

La Imagen se convierte así en un instrumento de individuación. La coherencia entre carta natal y manifestación visual genera mayor autenticidad, confianza y poder personal. La disociación, por el contrario, genera fatiga, incongruencia percibida en la comunicación y limitación del potencial, algo por lo que los clientes recurren a nuestra consulta y asistencia. Este marco abre un campo fértil para la investigación aplicada en consultoría de imagen, branding personal, liderazgo y diversidad.

La carta natal es un gran símbolo complejo: un mandala que representa la totalidad psíquica en su forma individual. No predice eventos, sino que revela los patrones arquetípicos con los cuales el individuo debe dialogar para realizarse. En esta metodología, la carta natal se convierte en el mapa que permite leer cómo el Self busca expresarse a través de la imagen personal. A decir de Richard Idemon, si el trabajo astrológico consiste en encontrar ese “hilo mágico” (la conciencia) que permite atravesar las sombras y llegar al núcleo, el trabajo del Asesor junto con esta metodología logra amalgamar elementos que conforman la Imagen del cliente; por ejemplo, la indumentaria actúa como parte de ese hilo: cada elección estética es un paso en el laberinto. Cuando la imagen está desconectada, la persona se pierde en el laberinto.

La Carta del cliente revela un camino psicológico que muestra patrones que debemos vivir y transformar. No es destino escrito y determinante, sino una invitación a la conciencia. Aplicado a la imagen, la carta muestra los arquetipos que buscan expresarse visualmente. Un fuerte Plutón en Casa I, por ejemplo, indica que el Self necesita manifestarse a través de una imagen de poder, intensidad y transformación. Ignorar esto genera una indumentaria que “no representa” a la persona. El Ascendente es el punto de partida y de retorno constante: el lugar donde el Self se viste para salir al mundo. Una polaridad plutoniana no integrada puede generar una imagen controlada o caótica; su integración permite una indumentaria poderosa y regenerativa. El Self se va realizando a través de la resolución progresiva de estas tensiones.

La carta natal es el mapa arquetípico del Self: un mandala simbólico que no determina, sino que revela las potencialidades, tensiones y caminos a través de los cuales la totalidad psíquica busca manifestarse. En esta metodología, esto implica leer la carta no como predicción, sino como diseño simbólico del potencial del Self; utilizar el Ascendente y Casa I como punto de encarnación principal de ese diseño de Imagen Personal; y trabajar las polaridades y la Sombra personal como indicadores de las tensiones que se expresan (o se bloquean) en la imagen visual y actitudinal conductual.

La misión de un Asesor en esta etapa donde la Diversidad es integrada y aceptada, es acompañar a la persona para que su estilo se convierta en un mandala vivo: una expresión estética coherente con su estructura energética que se manifiesta como un mapa personal en la Carta, una guía para que el Self invisible se vaya haciendo visible, poderoso y auténtico a través de la indumentaria y la presencia.

Nivel 3: La Imagen como Manifestación Visible del Diálogo entre el Self y la Conciencia

La imagen (indumentaria, estilo, presencia y apariencia) no es un accesorio ni una construcción superficial. Es la materialización visible y social del diálogo permanente entre el Self (totalidad psíquica) y el yo consciente. Se trata del punto donde lo invisible se hace visible. La carta natal proporciona el mapa arquetípico, pero es en la imagen donde ese mapa se encarna y se comunica al mundo.

Mi esquema propuesto integrado que logra esta metodología puede expresarse así:

Self → Arquetipos (carta natal) → Diálogo con la Conciencia (yo / Persona) → Expresión Simbólica → Imagen (Manifestación Social del Self)

Este esquema muestra que la imagen no es el final del proceso, sino el lugar de concreción del proceso de individuación. Es donde el Self prueba su grado de realización en el mundo externo.

La Imagen como Campo de Individuación Estética: En Self Styling Arquetípico, la imagen se concibe como un campo dinámico de individuación. No es solo “cómo te ves”, sino cómo el Self se está haciendo visible en este momento de tu vida. La imagen funciona simultáneamente como espejo (refleja el estado actual del diálogo entre Self y conciencia), vehículo (permite avanzar en la individuación) y mandala personal (expresión estética de la totalidad en movimiento).

Persona y Sombra en la Imagen: Dos polos del mismo campo

1. Imagen Persona (La Máscara Funcional)

Es la imagen construida para ser aceptada, valorada y exitosa socialmente. Corresponde al Ascendente y Casa I en su función adaptativa. Características:

- Orientada a la reputación, marca personal y rol profesional
- Funcional y estratégica.
- Necesaria (no es falsa en sí misma, es una función psicológica).

Riesgo: cuando se identifica excesivamente con ella, se produce rigidez, fatiga o sensación de “no ser yo”.

2. Imagen Sombra (Lo que se filtra o se evita)

Son los aspectos que el individuo tiende a ocultar, rechazar o que emergen de forma no consciente. Características:

- Colores, formas o estilos que generan rechazo irracional o atracción compulsiva.
- Expresiones estéticas que “se escapan” (looks que luego lamenta, compras que no usa, etc.)
- Contiene un enorme potencial no desarrollado del Self.
- Cuando se integra, potencia enormemente la autenticidad y el carisma personal.

La imagen es el terreno de encuentro entre el diseño arquetípico del Self (carta natal), la conciencia actual del individuo (yo) y el contexto social y cultural. Por eso, trabajar la imagen es un trabajo alquímico de individuación. Cada cambio consciente en la indumentaria (incorporar un color, modificar una silueta, alinear el estilo con el Ascendente) es un acto simbólico que acelera el proceso de realización del Self.

Esta metodología trabaja para lograr:

- **Coherencia Simbólica:** La imagen debe reflejar de forma cada vez más fiel el mapa arquetípico de la carta natal.
- **Integración de la Sombra:** Identificar y progresivamente incorporar aquellos elementos estéticos rechazados o temidos.
- **Flexibilidad de la Persona:** Mantener una imagen funcional, no rígida, capaz de evolucionar con la edad y los tránsitos.
- **Manifestación Social del Self:** La imagen no solo expresa quién soy, sino quién estoy llegando a ser.

Este enfoque transforma la consultoría de imagen en un verdadero acompañamiento de individuación estética y conductual: no se trata solo de “verse mejor”, sino de ser más visiblemente uno mismo.

4. Conclusiones e Implicancias

La construcción simbólica de la identidad visual constituye un correlato estético y social del proceso de individuación junguiano. Mediante la carta natal como mandala arquetípico, la integración de la Sombra y la alineación con principios de diseño individual, es posible lograr una manifestación social del Self más coherente y poderosa.

La imagen personal constituye el puente visible entre la estructura arquetípica del individuo y su expresión consciente en el mundo social. La imagen se expresa y manifiesta como lenguaje simbólico del Self en evolución. Y esta idea dialoga perfectamente con Jung, porque para él el símbolo era precisamente el puente entre lo inconsciente y lo consciente; y de acuerdo con el desarrollo de esta metodología, la imagen es uno de estos símbolos vivos. Este trabajo contribuye a la Línea de Imagen y Diversidad al proponer un modelo que honra la singularidad de cada individuo en su expresión integral 360°. Futuras investigaciones podrán validar empíricamente este marco mediante estudios de caso y análisis comparativos.

Referencias

- Carutti, E. (s. f.). Clases teóricas. Casa XI. Buenos Aires. (Material de archivo).
- Edinger, E. F. (1972). Ego and archetype: Individuation and the religious function of the psyche. Shambhala.
- Huber, B., & Huber, L. (s. f.). Transformaciones: La astrología como camino espiritual. (Material de archivo).
- Huber, B., & Huber, L. (s. f.). Los planetas: Órganos de función. (Material de archivo).
- Huber, B., & Huber, L. (s. f.). Las casas astrológicas. APA ed. (Material de archivo).
- Idemon, R. (1997). The magic thread: Astrological keys to the soul. Samuel Weiser.
- Jung, C. G. (2002). El hombre y sus símbolos (Ed. original 1964). Paidós.
- Mathis, C., & Connor, H. V. (1994). The triumph of individual style. Timeless.
- Peralta, M. (2020). Jung y la astrología: Claves para una lectura integradora de la psicología analítica y la astrología humanística. Kier.
- Parsons, A. (s. f.). Los siete estilos universales. (Material de referencia en consultoría de imagen).
- von Franz, M.-L. (1992). Psyche and matter. Shambhala.

Abstract: This research proposes an integrative theoretical framework that links the elements developed in the Self Styling methodology with the principles of Carl Gustav Jung's analytical psychology, psychological astrology, and image consulting. Starting from the conception of the natal chart as an archetypal mandala, the personal image is analyzed as a social manifestation of the Self. The study examines how energy unfolds over the years and through planetary transits, accompanying both the visual expression of one's own image and attitudinal aspects, including self-esteem and self-love. It analyzes how the conscious integration of Jungian archetypes —particularly the Persona and the Shadow— and astrological polarities materializes in the symbolic construction of visual identity, including colorimetry and universal styles. The concepts of Image Astrology and Archetypal Image are proposed as an original synthesis. The results suggest that an image coherent with the natal chart facilitates the process of individuation and contributes to an authentic expression of the Self in the context of contemporary diversity.

Keywords: Jungian archetypes - psychological astrology - individuation - archetypal image - social manifestation of the Self - vibrational colorimetry- identity diversity - Persona and Shadow - astrological polarities

Resumo: A presente investigação propõe um quadro teórico integrador que vincula os elementos trabalhados na metodologia de Self Styling com os princípios da psicologia analítica de Carl Gustav Jung, a astrologia psicológica e a consultoria de imagem. Partindo da concepção do mapa natal como mandala arquetípico, analisa-se a imagem pessoal como manifestação social do Self. O estudo examina como se desdobra a energia ao longo dos

anos e dos trânsitos planetários, acompanhando tanto a expressão visual da própria imagem quanto os aspectos atitudinais, entre eles a autoestima e o amor próprio. Analisa-se como a integração consciente de arquétipos junguianos —particularmente a Persona e a Sombra— e das polaridades astrológicas se materializa na construção simbólica da identidade visual, incluindo a colorimetria e os estilos universais. Propõe-se o conceito de Astrologia da Imagem e Imagem Arquetípica como síntese original. Os resultados sugerem que uma imagem coerente com o mapa natal facilita o processo de individuação e contribui para uma expressão autêntica do Self no contexto da diversidade contemporânea.

Palavras-chave: arquétipos junguianos - astrologia psicológica - individuação - imagem arquetípica - manifestação social do Self - colorimetria vibracional - diversidade identitária - Persona e Sombra - polaridades astrológicas

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]

María Pía Estebecorena es Licenciada en Ciencia Política, Asesora de Imagen Profesional con certificación AICI CIP (Certified Image Professional) y Directora de la Línea de Investigación en Imagen y Diversidad de la Universidad de Palermo. Fundadora de los Capítulos AICI Argentina y AICI Argentina Interior, de los cuales fue Past President. Directora de CE Imagen desde hace más de 25 años, ha formado profesionales en consultoría de imagen. Distinguida por UNESCO como Embajadora de Paz por Mil Milenios y galardonada con el Premio a la Trayectoria Empresarial por la Ciudad de Buenos Aires y la Federación de Mujeres Empresarias (2022). Su investigación actual integra astrología psicológica, psicología junguiana y consultoría de imagen, con énfasis en la manifestación simbólica del Self a través del estilo personal.